



RECICLAJE DE PVC: UN PASO MÁS A LA SOSTENIBILIDAD

El PVC es un material 100% reciclable, lo que permite la conservación de recursos naturales y la reducción de emisiones de CO2.

Buenos Aires, mayo de 2025- El plástico PVC (cloruro de polivinilo) es un material ampliamente utilizado en una variedad de productos y con gran participación en el sector de la construcción. A pesar de que el PVC ofrece durabilidad y versatilidad, la necesidad de reciclarlo de manera responsable es crucial para impulsar la economía circular y la revalorización de residuos en todos los sectores y productos del plástico.

El PVC puede reciclarse varias veces gracias a su estructura polimérica que soporta el estrés mecánico y térmico durante las operaciones de reciclaje, sin perder sus propiedades físicas. *“El reciclaje de PVC es un componente fundamental en el mercado de la economía circular. Al reciclar y reutilizar este plástico, no solo reducimos su impacto ambiental, sino que también aprovechamos una oportunidad valiosa para que las empresas y toda la cadena de valor contribuyan a un futuro más sostenible”,* comenta **Miguel García, director ejecutivo de la Asociación Argentina del PVC** y agrega, *“con el compromiso de la sociedad y sobre todo de la industria, el PVC desempeña un papel crucial en una solución más amplia para un planeta más limpio y saludable”.*

La viabilidad del reciclaje del PVC se demuestra mediante los avances por parte del sector industrial y productivo por llevar adelante estos procesos de reciclaje.

Tal es el caso de **VEKA Argentina**, quien provee a carpinterías de perfiles de PVC para puertas y ventanas. El Grupo VEKA, a nivel internacional, tiene como iniciativa minimizar el desperdicio en procesos productivos, reciclando los restos que se producen tanto en la fabricación de perfiles como en las carpinterías de sus clientes. Luego de recolectarlos, estos se reincorporan al proceso de fabricación de nuevos perfiles, reduciendo la dependencia de recursos naturales y disminuyendo su huella ambiental. *“Desde 1993 VEKA se preocupa, actúa y recicla PVC, siendo pioneros en este tema. Contamos con 3 plantas de reciclaje en Europa. En Chile y Brasil procesamos desechos que se generan en producción. Además, en Chile, tenemos el Programa de Reciclaje de Despuntes de Perfiles de PVC VEKA, procesando el material sobrante de las carpinterías de perfiles que se generan al fabricar una puerta o ventana, así este material reingresa a nuestra cadena de fabricación. Es un proceso de reciclaje junto a nuestros clientes fabricantes y un gran paso para llegar a nuestra meta: disminuir la huella de carbono al 2045”,* cuenta **Natalia Ruiz, del área de Marketing VEKA LATAM.**

Otro ejemplo de estos esfuerzos es **Muchtek**, empresa que fabrica y exporta perfiles para carpinterías y productos arquitectónicos, que en 2023 sumó una planta de reciclaje con el objetivo de reutilizar los rezagos provenientes del proceso de extrusión de los perfiles de PVC. Así, se los reprocesa y se utiliza un porcentaje del residuo para la fabricación de zócalos, alfajías y perfiles auxiliares así como parte de ese material recuperado también se destina a la línea In&Out Design, de productos arquitectónicos en PVC, que incluye tubulares, wall panels y revestimientos. *“Estamos orgullosos de ser la primera empresa fabricante de perfiles para aberturas*

y productos arquitectónicos de PVC de Latinoamérica en cerrar el círculo de la economía circular, y contribuir de esta manera en el cuidado de nuestro planeta. En MUCHTEK estamos en la búsqueda constante para alcanzar mecanismos de gestión sostenible e innovadora que nos permita ser referentes en la industria de la construcción”, asegura Fernando Martínez, presidente de MUCHTEK, Tecnooperfiles Group.

A su vez **Grupo Erpla**, empresa de cables de baja tensión, implementó un sistema de recuperación y reprocesamiento de los residuos excedentes del proceso de producción de cables de PVC. Desde la empresa se trabaja en la recolección y clasificación del material excedente en la línea de producción. Luego, pasa por un sistema de triturado, filtrado y pelletizado, asegurando que el PVC reciclado cumpla con estándares de calidad para ser reutilizado en aplicaciones industriales no esenciales. *“En lugar de desechar este material, decidimos implementar un sistema de recuperación y reprocesamiento para contribuir a la economía circular y reducir el impacto ambiental. Así nació nuestro programa de reciclaje interno lo que nos permitió que al día de hoy estemos reciclando aproximadamente 20 toneladas mensuales de PVC”,* comenta **Marcelo Vergagni, presidente de Grupo Erpla.**

Pero así como muchos trabajan en el reciclaje, hay otros casos que llevan adelante lo que se conoce como reprocesado industrial a través del cual se vuelven a usar materiales que no cumplen con los estándares de calidad. Tal es el caso de Tecnocom, fábrica de compuestos de PVC. *“Cuando tenemos compuesto de PVC para una determinada aplicación, como ser un calzado, que está fuera de la especificación necesaria, lo derivamos a nuestra línea de mangueras de riego para jardinería, dándole valor a nuestro producto”,* comenta **Eduardo Estévez, gerente comercial de PVC de Tecnocom.**

“La celebración El Día del Reciclaje es un gran recordatorio de la importancia de la sostenibilidad en nuestra sociedad y la industria del PVC en Argentina, la cual está avanzando en la dirección correcta, pero todavía con mucho trabajo por hacer”, enfatiza **García de AAPVC.** *“Con el aumento en la cantidad de recicladores y el crecimiento de PVC reciclado, hay oportunidades para seguir mejorando y alcanzar los estándares de países más avanzados en términos de reciclaje de plásticos”,* finaliza.

Impacto del PVC reciclado en la economía circular

El PVC reutilizable ayuda en la transición hacia una economía circular, donde los recursos se mantienen en uso durante el mayor tiempo posible, debido a que el PVC no solo destaca por su capacidad de aislamiento y versatilidad, sino también por su excepcional durabilidad. Su proceso de fabricación genera menos emisiones de CO₂ en comparación con otros materiales. Este factor, junto con su excelente capacidad de aislamiento térmico, contribuye a mejorar la eficiencia energética de multitud de productos fabricados con este material. Gracias a estas características, se pueden fabricar productos con balance energético positivo. Es decir, que consiguen un ahorro de energía superior a la consumida para fabricarlos, a lo largo de su vida útil. Esto se traduce en una reducción significativa de las emisiones de CO₂, lo que ayuda a disminuir los efectos del cambio climático.